

*Revista internacional de psicoanálisis de pareja y familia*

ISSN 2105-1038

Nº 14-2015/1

***Los Sueños en la terapia psicoanalítica  
de familia y pareja***

**EL HOLDING ONÍRICO DEL NEOGRUPO FAMILIA-  
TERAPEUTAS. LA COLUSIÓN DE LOS SIGNIFICANTES**

CHRISTIANE JOUBERT

El sueño está vinculado con las emociones, en lo más profundo del soma, pasa por la coherencia cognitiva y el orden simbólico; por el relato del sueño, la puesta en imagen del afecto es luego puesta en palabras (contada, elaborada desde siempre). En la Antigüedad y en las sociedades tradicionales, el sueño poseía una función importante en el seno de la vida comunitaria, función al mismo tiempo adivinatoria, colectiva e individual. Pensamos por supuesto en el rol del oráculo en el mito de Edipo.

Para el analista, todo sueño traído a sesión es un sueño transferencial, es decir, tomado por el vínculo con el otro. En el caso más específico de la terapia familiar psicoanalítica, el sueño no es solamente un sueño transferencial en la relación dual, sino también el producto del grupo familia, del Aparato Psíquico Familiar (A. Ruffiot, 1982). Nos remitimos de este modo al concepto de holding onírico familiar.

**El holding onírico familiar**

A.Ruffiot(1982,90) define el holding onírico como “el consenso inconsciente del grupo familiar para producir algo de lo onírico y para mezclar las producciones oníricas de cada uno”, y piensa que el onirismo familiar, lugar de fusión de los psiquismos individuales, constituye el eje central del proceso de la terapia familiar psicoanalítica, que permite

entonces que lo vivido inefable pueda ser re-experimentado. Constituye así la matriz primaria del vínculo en el neo-grupo terapéutico. La reviviscencia de las situaciones de holding (D.W. Winnicott, 1958) se produce en el seno de la fantasmática parental y fraterna. De este modo, el holding onírico sería una respuesta onírica de un miembro de la familia a otro miembro de la familia y tendría un rol esencial para la maduración de los Yo individuales en la matriz psíquica originaria constituida por la *rêverie* materna, paterna e infantil. Propone el uso del sueño como un modo de comunicación y de intercambio, en el crisol grupal familiar en interfantasmaticización.

A.Ruffiot habla de un "espejo onírico grupal" en el cual la familia se ve como una, y propone examinar la hipótesis de un "estadio del espejo grupal", de un aparato onírico familiar que va a permitir durante el proceso terapéutico que lo vivido inefable sea re-experimentado. El pictograma (P.Castoriadis Aulagnier, 1975), primera inscripción somato-psíquica de lo originario, sería de este modo una suerte de "escritura en espejo ilegible sin el espejo familiar" (A.Ruffiot, 1983). El holding onírico familiar permitiría así la inscripción del pictograma en el psiquismo individual, aportando sentido, soporte de representaciones, a lo vivido inefable del sujeto.

Habría también una mitopoiesis grupal inconsciente, que se elabora en el seno del encuadre analítico, en torno de las fantasías originarias y del "transoñaje" [*transrêvage*].

De este modo, el sueño es escuchado en su dimensión de mensaje al otro y como reparación de lo traumático (M.-F. Augoyard-Peeters, 1989).

R. Kaës (2002), en "La polifonía del sueño", sostiene que el sueño expresa también y al mismo tiempo la organización y el funcionamiento del espacio intersubjetivo.

### **El sueño como mensaje transferencial**

En el marco de la terapia familiar psicoanalítica, el sueño, producto del grupo-familia, se ensancha, se torna también el sueño del grupo ("neo-grupo", E. Granjon) familia terapeutas, el espacio onírico común y compartido: un espacio transicional.

E. Granjon (1983) ha insistido acerca de la articulación entre sueño y transferencia: "los sueños y los relatos de sueños son los vectores de los fantasmas inconscientes contenidos en la mitología familiar, ellos

evolucionan en relación con las transferencias sobre los terapeutas, sobre el encuadre de la terapia familiar y sobre el grupo-familia”.

A. Nicoló Corigiano (2006) desarrolla los aspectos de la transferencia sobre el encuadre, en su concreción y su transformación en el curso del proceso psicoanalítico.

Yo mismo he escrito sobre la cuestión del sueño cruzado en terapia familiar psicoanalítica (Ch. Joubert, 2012).

Podemos entonces considerar al holding onírico como vía regia de acceso a los significantes inconscientes, en colusión, en el vínculo, en el seno del neo-grupo terapéutico familia-terapeuta. Y el rol, en la terapia, de estos significantes, merece ser explicitado.

### **El rol del significante**

En lingüística, el significante designa la imagen, verbal u otra, de un significado o representación mental de una cosa. A partir de 1954, J. Lacan reinterpreta lo simbólico a través del significante. J. Lacan (1966) supone una independencia del significante y del significado e insiste acerca de su disyunción. Inspirándose en Lévi-Strauss, mantiene la función del significante, que se distingue por sus leyes, pero prevalece sobre el significado. Al orden simbólico Lacan va a oponer el orden imaginario. En lo simbólico, cada cosa, cada elemento, está en su lugar; incluso, dirá, sólo en lo simbólico existen lugares propiamente dichos. Hacemos la hipótesis de que los significantes, inconscientes, forcluidos en el sujeto, funcionarían como atractores en el vínculo, y es en parte gracias al sueño (primero la puesta en imagen y luego la reminiscencia, y el pasaje al orden simbólico en la trama asociativa grupal) que el acceso a la colusión de esos significantes inconscientes en los vínculos familiares se torna posible.

En el caso particular del vínculo de pareja, el estado de enamoramiento estaría, por un lado, constituido por esa fuerza de atracción de los significantes inconscientes de cada uno: “no sé porque era él, porque era ella”, dicen los enamorados. El encuentro de esos significantes inconscientes provocaría el goce en el vínculo. Ya hemos tenido la oportunidad de mostrar el rol de lo transgeneracional, y en consecuencia de los significantes que vehiculiza, en el vínculo de pareja (Ch. Joubert, 2007).

Según J. Lacan, todo deseo es perverso en la medida en que el goce no está nunca en el lugar que quisiera el supuesto orden simbólico.

Los significantes inconscientes son vehiculizados por lo transgeneracional y "se aferran" al cuerpo del descendiente, ocasionando de ese modo una problemática psicosomática. Se revelan a través del sueño, en imagen primero, y por el trabajo elaborativo del grupo. Pueden entonces progresivamente "desaferrarse del cuerpo", de la sensación, y volverse nuevamente móviles, circular más libremente y complejizarse, en el marco de la cura, gracias a la dinámica transfero-contratransferencial. El preconscious de cada sujeto vuelve a funcionar y permite el acceso a la simbolización, con más perspectivas de vida y de flexibilidad psíquica. Es este el proceso que trataremos de explicitar a través de un caso clínico.

### Ejemplos clínicos

El significativo castigo y lo sexual vinculado con imagos parentales tiránicas y terroríficas:

Con relación a una terapia de pareja, la Sra evoca varias veces sueños sensaciones, pesadillas: "pero no me acuerdo de las imágenes", dice. Las sensaciones aparecen en primer lugar, luego, algunas sesiones más tarde, la imagen: "Sueño con un hombre que me seduce, es agradable, me dejo hacer, hago el amor con él, luego él se torna hostil, violento, me maltrata y yo tengo miedo, me despierto bañada en sudor, con un gran malestar".

He aquí las asociaciones: "cuando a veces logro dejarme ir con mi marido en la intimidad y eso es agradable, luego me siento mal, me bloqueo durante cierto tiempo, tengo miedo de que ocurra una catástrofe". El Sr no está satisfecho pero espera; comprende que ella no puede. Entonces ella tiene miedo de perder "su pareja".

Con respecto a la violencia, traigo a la sesión escenas de infancia de las cuales ella ya había hablado:

Su madre, profesora de biología, le dio "sesiones de educación sexual" desde los seis años y hasta su adolescencia. Esto la aterrorizaba y la asqueaba. "La primera vez te dolerá mucho y sangrarás abundantemente, luego será mejor; pero es la condición para tener hijos, hay que sufrir", le decía su madre.

Subrayo la violencia que trae el sueño. Ella dirá que su madre evocó relaciones "turbias con su propio padre", cuando ella era chica. Re-interrogó a su madre sobre este tema, preguntándole si estaba

hablando de incesto con su padre. Respuesta de la madre: "podes pensarlo así, si querés". La Sra se hará muchas preguntas acerca de esta respuesta de la madre.

El Sr dice entonces, con una voz casi inaudible: "ese abuelo murió a los cincuenta, se lo tenía merecido". Pongo entonces en palabras el afecto de enojo.

Luego la Sra habla de su abuela (esposa del abuelo evocado), que le contó haber realizado un aborto, obligada por su marido, durante la guerra: "era horrible, algo clandestino terrible, y el médico había aprovechado para abusarse de ella", había dicho la mujer. La Sra llora y yo señalo la violencia ejercida sobre la niñita y la mujer. Lo que su madre le transmitió: la violencia de la sexualidad, que probablemente sufrió ella misma siendo niña, como su propia madre.

Para el Sr es un pundonor el ser "un hombre civilizado", que respeta a su mujer. Nunca se enoja y sus afectos no se expresan demasiado. Intellectualiza mucho.

A la noche, luego de una sesión, tengo un sueño:

Un hombre grande y envolvente se encuentra detrás de una mujer endeble. Miro la escena y es una sensación agradable, de confianza, que se desprende de ella. Me despierto y me digo que es un sueño para ellos.

A la sesión siguiente la Sra dirá que se siente mejor.

Pienso nuevamente en mi sueño, al acceso posible a otro significante: hombre protector.

Mi sueño responde al clima de la sesión, en el reaseguro, la confianza. Yo encarno sin duda en la dinámica tranfero-contratransferencia, una imago protectora. De la sensación a la puesta en imagen y a la representación, los afectos son verbalizados.

La relación de objeto en su vínculo de pareja:

Al evocar el encuentro entre ellos, la Sra había dicho: "me pareció tierno, agradable y civilizado", y el Sr, "era tan endeble y frágil, tuve ganas de tomarla en mis brazos".

Lo conflictivo estaba renegado, la pareja cohabitaba bien y con cierta complicidad con respecto a la educación del hijo de ambos. La Sra dirá luego, "menos mal que no tuve una hija..."

Las relaciones sexuales son casi inexistentes desde el nacimiento del hijo. Ella podría pasarse de la sexualidad, ahora que tienen un hijo, pero

teme que su marido la deje si no realiza su "deber conyugal". Él espera, como un hombre "civilizado". Este será el motivo de la consulta.

Posteriormente lo relacionaremos con el discurso de la madre en relación a la primera vez, y con el aborto de la abuela, cuando ésta evoca ciclos menstruales dolorosos y hemorrágicos. Otro sueño-pesadilla repetitivo de la Sra es traído a sesión: "la persiguen los nazis y tiene mucho miedo de morir, trata de esconderse". Cuenta entonces la historia de su abuelo paterno, héroe de la Resistencia que abandonó mujer e hijos. Va a asociar con esto el constante miedo de que ocurra algo terrible. También tiene siempre miedo de ser fuertemente castigada y relaciona esto con la sexualidad; subrayo que lo que está fuertemente castigado es el incesto, y en la época de su abuela, el aborto. Ella comprende entonces su miedo al castigo cuando tiene una relación sexual con su marido.

El Sr dice que para él en la sexualidad todo es posible entre adultos y que puede concebir de todo. Para él el sexo es natural, pero su mujer lo rechaza a menudo. Él espera pacientemente.

El Sr es hijo único; la abuela materna vino a vivir con ellos al morir su marido, un hombre tiránico, irascible; por ella, la pareja parental dormía en el living y por esta razón no hubo otros hijos, dirá él. Sonríe y dice que imagina que después de su nacimiento sus padres ya no tuvieron relaciones sexuales. Nunca los percibió enamorados. Va en busca de sitios pornos (lo que su mujer comprende, ya que está frustrado); reencontramos aquí el impacto de las imágenes.

Vemos cómo el sueño trae los efectos de los traumas de la historia y permite elaborarlos en la trama asociativa grupal. Del significante "sexualidad-castigo" se pasa al significante "sexualidad-deseo".

Luego dicen que estando juntos comienzan a dejarse ir más fácilmente. La Sra le pide a su marido que sea más dominante en la relación sexual, más activo, lo que lo sorprende mucho. Ella dice: "ahora puedo dejarme ir". Experimentan el dejar circular más libremente la libido y la agresividad, se pelean a veces, lo que es también novedoso para ellos. Se encarnan poco a poco y dicen: "somos menos intelectuales entre nosotros. La libido es un descubrimiento."

En otra terapia de pareja, el Sr y la Sra tienen sueños pesadilla-sensación: el significante horror.

El Sr sueña a menudo que lo persiguen hombres que lo quieren matar y se despierta angustiado, bañado en sudor. Siempre le tuvo miedo a la agresión física.

La Sra dice como nuestra hija, ella es temerosa, le tiene miedo a todo, no puede quedarse sola, tampoco tomar sola el subte. "Está todo el tiempo completamente agarrotada en su cuerpo, está mal en su pellejo".

Asociaciones del Sr: "Me pregunto si esto no estará relacionado con la historia de mi padre" que estuvo en la guerra de Indochina, cuando era muy joven. Nunca habla de ello salvo para decir que vio horrores y siempre pensé que tal vez se vio llevado a cometer alguno.

El significante "horror" vuelve a menudo en el discurso del Sr: "le tiene horror a la violencia...el conflicto le resulta horroroso...lo rehúye".

Esto reaviva en la Sra angustias de abandono: ella perdió a su madre cuando todavía era bebé. Cuando él se aísla o parte, ella se angustia mucho, le tiene horror a la soledad. El significante horror está asociado para ella al abandono, y también a la muerte.

Ella tiene sueños de caída sin fondo, se siente caer, se despierta con una pelota en el estómago y esto dura todo el día, dice.

Nos hallamos aquí cerca de los sueños sensaciones, que en esta pareja se responden como en un eco.

Poco a poco, el miedo al conflicto va a transformarse en conflictualidad posible no destructiva, dentro del vínculo. "Podemos decirnos ahora que no estamos de acuerdo cuando esto ocurre, sin que haya riesgo de ruptura".

Esto aparece a continuación de mi intento de plantear un ritmo regular para las sesiones, para que puedan reservarse un tiempo para ellos dos. Experimentan una conflictualidad posible y sin destrucción del vínculo. "Ahora logro plantear límites, incluso con mi hija", dirá él algunas sesiones más tarde. "Sobre todo, al fin pude hablar con mi padre, que se alivió y me contó lo que había vivido en la guerra. Esto nos acercó y desde entonces también logro hablar mejor con mi hija". "Descubrimos esto acá con Ud., la palabra en relación con las sensaciones", dirán ambos. También se sienten mejor físicamente.

El significante horror se "desaferra" del cuerpo poco a poco. Están menos angustiados.

El Sr dice durante una sesión: "descubro el placer de las palabras, se tornan ricas y profundas"; la Sra contesta: "Aquí las palabras nos

tienden los brazos. Es agradable hablar juntos en este lugar acogedor y confortable”.

En el neo-grupo familia-terapeutas, pasamos de la depositación de afectos “congelados”, a la emoción compartida (co-emocionalidad), a la mitopoiesis, lo que puede llevarnos hasta el goce estético, embelleciendo nuestro trabajo de analista.

### **Conclusión**

A través de estos casos clínicos quisimos poner en evidencia el trabajo, en terapia familiar psicoanalítica, sobre los significantes, y sobre sus manifestaciones tanto en el interior de la familia como en el neo-grupo familia-terapeutas, en el marco también de lo que A. Ruffiot denomina el holding onírico grupal.

---

### **Bibliographie**

Augoyard- Peeters M.-F. 1989, *Le rêve en thérapie familiale psychanalytique. Comment il restitue les traumatismes infantiles, des rêves pour le dire*. Mémoire de DEA de psychologie, université Lumière Lyon 2.

Aulagnier P., 1975, *La violence de l'interprétation. Du pictogramme à l'énoncé*, Paris, Puf.

Finkelstein C.N., 2013, *Liaison thérapeutique chez des patients psychosomatiques et des patients atteints de crise de panique en groupe de Photolangage©, thèse de doctorat en psychologie, Université lumière Lyon 2.*

Granjon E. 1983-1984, « Rêves et transfert en thérapie familiale psychanalytique » *Bulletin de psychologie*, XXXVII, 363,43-48.

Granjon E., 2005, L'enveloppe généalogique familiale, dans *Crises familiales: violence et reconstruction*, dir. Decherf G., Darchis E. In Press, 69-86.

Joubert Ch., 2007, Le rôle du transgénérationnel dans le lien de couple, *Le Divan familial*, 18, In Press, 69-79.



Joubert Ch., 2012, Le holding onirique dans le néo-groupe famille-thérapeutes. *Le Divan familial*, 29, In Press, 59-68.

Lacan J. Écrits, Paris, Seuil, 1966,

Kaës R., 2002, *La polyphonie du rêve*, Paris, Dunod

Nicolò Corigliano A. M., 2006, Aspects du transfert sur le cadre dans sa concrétude, et sa transformation au cours du processus psychanalytique *in Bulletin de la Fédération Européenne de Psychanalyse*, 60.

Ruffiot A., 1980, « Fonction mythopoïétique de la famille. Mythe, fantasme, délire et leur genèse », *Dialogue*, 70, p. 3-19.

Ruffiot A., 1982,, « Le holding onirique familial. La conception batesonienne du rêve. La fonction onirique en thérapie familiale psychanalytique », *Génitif*, vol. 4, 1, p. 25-43.

Ruffiot A., 1983, « La thérapie familiale psychanalytique ou la réinscription du vécu originaire », *Bulletin de psychologie*, XXXVII, 363, p. 15-19.

Ruffiot A., 1990, « Holding onirique familial », *Gruppo*, 6, p. 118-121.

Winnicott D. W., 1958, *De la pédiatrie à la psychanalyse*, Paris, Petite biblio. Payot, trad.fr. (1969).

Winnicott D.W., 1971, *Jeu et réalité. L'espace potentiel*. Paris Gallimard, trad.fr. (1975).

---

## RÉSUMÉ

A partir des travaux sur le holding onirique familial (A. Ruffiot, 1981), nous proposons le rêve comme voie royale d'accès aux signifiants inconscients, en collusion, dans le lien, au sein du néo-groupe thérapeutique famille-thérapeute. Les signifiants, inconscients, fort clos, chez le sujet fonctionneraient comme des attracteurs dans le lien.

-Les signifiants inconscients sont véhiculés par le transgénérationnel et

« s'accrochent » au corps du sujet. Ils se révèlent donc via le rêve, en image d'abord et par la perlaboration groupale. Ils se « désagripper du corps », de la sensation, et redeviennent mobiles, circulent plus librement et se complexifient, dans le cadre de la cure familiale, grâce à la dynamique transféro contre-transférentielle. C'est ce que nous montrons dans deux vignettes cliniques.

### **Mots clés**

Collusion -dynamique transféro-contre transférentielle - holding onirique familial - miroir onirique groupal - mythopoièse groupale - néo-groupe - polyphonie du rêve - signifiants inconscients – transgénérationnel.

---

### **ABSTRACT**

Starting from works on family oniric holding (A. Ruffiot 1981), we propose the dream as the main access way to unconscious significants, through the collusion of the ties inside of the neo group formed by the family and the therapists. The unconscious, excluded, significants of the subject would operate as attractors in the tie.

The transgenerational is bearing the unconscious significants and those cling to the subjects body. They get revealed, through the dream, first as pictures, and then by the reworking in the group. They "untie from the body", from the feeling, became mobile again, move themselves more freely, complexity, this due to transfer-countertransfer dynamics in the frame of the family therapy. The preconscious of each subject reactivates itself, and gives openings toward more possibilities. We shall show this in two case studies.

### **Key words**

Collusion - transfer-countertransfer dynamics - family oniric holding -

group oniric mirror - group mythopoiesis - neo-group - polyphony of the dream - unconscious signifiers transgenerational.

---

## **RESUMEN**

Partiendo de trabajos sobre el holding onírico familiar (A. Ruffiot, 1981) proponemos el sueño como el acceso principal a los significantes inconscientes, por la colusión en el vínculo, del neo-grupo familiar-terapeutas. Los significantes inconscientes, forcluidos en el sujeto, funcionarían como atractores en el vínculo.

Los significantes inconscientes están vehiculados por lo transgeneracional y se aferran al cuerpo del sujeto. Se revelan así, por el sueño, inicialmente como imágenes, luego por la perlaboración grupal, se desatan del cuerpo, de la sensación, vuelven a estar móviles, circulan más libremente y se intrincan en el cuadro de la terapia familiar gracias a la dinámica transfero-contratransferencial. El preconsciente de cada sujeto empieza a funcionar y se abre hacia más posibilidades. En dos casos clínicos, ponemos en evidencia la perlaboración grupal.

## **Palabras clave**

Colusión - dinámica transfero-contratransferencial, holding onírico familiar - espejo onírico grupal, mitopoiesis grupal - neo-grupo, polifonía del sueño - significantes inconscientes - transgeneracional.